



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
10 de diciembre de 2012  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

57º período de sesiones

4 al 15 de marzo de 2013

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y medidas e iniciativas ulteriores**

### **Declaración presentada por Thin and High, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



## **Declaración**

### **Los ruseñores de la China: prevención y erradicación de la violencia contra mujeres y jóvenes rurales chinas mediante su inscripción en escuelas de enfermería**

#### **Introducción**

Las mujeres y jóvenes que viven en el vasto interior rural chino están desfavorecidas a distintos niveles. Es difícil que reciban una educación más allá de unos cuantos años de rigor y suelen casarse a una edad temprana. Además, la probabilidad de que sufran violencia física y sexual es considerablemente mayor que en el caso de las mujeres urbanas. Se debe principalmente a la falta de educación, a los escasos conocimientos jurídicos y, sobre todo, a la baja condición social de las mujeres y al concepto cultural profundamente enraizado de la sumisión femenina, todavía vivo en amplias zonas de la China rural.

#### **Violencia contra la mujer en zonas rurales**

Como ocurre con el resto de mujeres del mundo, las mujeres rurales chinas han de hacer frente a problemas económicos, maritales y de subsistencia. Además, se ven subyugadas por normas culturales que ejercen una presión enorme sobre ellas para que sean obedientes y sumisas y, en el caso de las casadas, para dar a luz a varones.

La violencia y los abusos contra la mujer en entornos rurales son difíciles de detectar y más aún de erradicar. Incluso en las zonas urbanas más progresistas, pegar a la esposa suele considerarse una práctica social aceptable, por lo que, por regla general, las fuerzas del orden no se muestran dispuestas a intervenir. La razón que se suele aducir es que los asuntos internos de cada familia quedan fuera del ámbito de actuación y decisión de terceros.

Por norma general, a las víctimas solo les quedan las opciones de aguantar el dolor en silencio o suicidarse. La violencia contra las mujeres rurales puede adoptar diversas formas, desde la violación conyugal y extraconyugal a los abusos físicos, pasando por la agresión física, las atrocidades contra el honor, los abusos emocionales, psicológicos y verbales e incluso la ridiculización, las amenazas y la intimidación. En algunos casos, se venden niñas lactantes a familias con hijos con discapacidad física o retraso mental para que se conviertan en «esposas» de estos hijos cuando crezcan. Además, en ocasiones se secuestra y vende a mujeres para casarlas con hombres que habitan en zonas rurales, hombres a los que les cuesta encontrar esposa debido a la pobreza y a la proporción desigual entre los géneros. A veces, la violencia cometida contra estos dos últimos grupos de mujeres alcanza cotas más graves.

A las mujeres rurales que sufren abusos les suele costar escapar de estas situaciones violentas, sobre todo cuando viven en zonas remotas. En resumen, la ignorancia, la falta de preparación para un empleo, el miedo y la mentalidad fatalista conspiran para que estas mujeres vivan en peligro constante de sufrir daños físicos y violencia sexual.

## **Estudiar enfermería como opción para prevenir y erradicar la violencia**

El primer paso para la prevención y erradicación de la violencia consiste en sacar a las jóvenes rurales de sus hogares. El segundo paso es dotarlas de la preparación necesaria para trabajar como enfermeras, de modo que dependan en menor medida de sus familias o sus maridos. El tercer paso es ampliar su círculo social, lo que les permitirá compartir sus historias de violencia o abusos y les facilitará la búsqueda y obtención de ayuda, en caso de que la necesiten. El cuarto paso, el más importante de todos, consiste en darles a conocer sus derechos jurídicos y sociales como mujeres.

Si se lleva a la práctica este enfoque cuatripartito, no solo se prevendrá y erradicará la violencia, sino que también se permitirá decidir a las mujeres rurales si necesitan o desean contraer matrimonio. La mayoría de los actos de violencia doméstica en las zonas rurales de China los cometen los maridos y los parientes masculinos, dado que las mujeres no tienen a su disposición una opción mejor.

Si las jóvenes rurales acceden a escuelas de enfermería, ya no se verán obligadas a aceptar un matrimonio precoz por la presión de los padres o por la falta de independencia económica. Si están casadas, ya no tendrán que permanecer en un matrimonio infeliz sufriendo abusos o violencia.

Un mayor conocimiento de cuestiones como la educación sexual y el control de la natalidad también ayudan a prevenir las tensiones conyugales que desembocan en la violencia física y sexual contra la mujer.

## **Atención a otros problemas sociales**

Thin and High considera que alentar a más chicas rurales a ingresar en una escuela de enfermería puede tener resultados positivos y estabilizadores para China. Además de permitirles ocupar trabajos remunerados, convertirse en miembros productivos de la sociedad y brindarles la oportunidad de llevar una vida más satisfactoria y completa, estos empleos mejor respetados y con una cobertura social y médica más amplia contribuirán a construir una sociedad armoniosa tal y como propugna el Gobierno chino.

Aun en el caso de que las mujeres egresadas de las escuelas de enfermería volvieran a sus ciudades natales, podrían seguir contribuyendo de forma real como enfermeras en hospitales y clínicas locales. Además, conforman una reserva de asistencia paramédica perfectamente útil y dispuesta ante catástrofes naturales o provocadas por el ser humano.

A pesar de que China cuenta con una amplia población, en los hospitales y clínicas hay una verdadera escasez de enfermeras tituladas y capacitadas. Por esta razón, el ingreso de más mujeres rurales en las escuelas de enfermería serviría también para paliar esta carestía crónica en el país.

## **Plan de acción**

Las autoridades deberían poner en marcha medidas concretas y proactivas para animar a más mujeres rurales a estudiar enfermería. Habría que crear más centros de

este tipo. Aparte de enseñarles enfermería, el plan de estudios debería incluir formación en derechos humanos y fomentar una mayor concienciación jurídica.

Además, deberían impulsarse la educación y los programas públicos para mejorar la imagen de las enfermeras y modificar la visión tradicional de que solo realizan tareas sucias y desagradables. Muy al contrario, debería presentarse la profesión con mayor exactitud para reflejar su verdadera naturaleza, puesto que es un trabajo de dedicación y vocación que ayuda a paliar el sufrimiento y ofrece asistencia y consuelo a los necesitados, a los afligidos y a los que sufren.

Dejando aparte las normas sociales tradicionales, la situación de violencia contra las mujeres rurales se agrava por la actual estructura de autoridad en China. Los métodos brutales y despóticos para sofocar la disidencia son emulados por los que se encuentran en escalones inferiores de la jerarquía política y se abren paso hasta los vecindarios, los pueblos y las familias. El clima de represión y el miedo a hablar sin reservas contribuyen a la intensificación de la violencia contra las mujeres rurales. Por lo tanto, las autoridades deben emprender ciertas reformas políticas y estructurales y garantizar una mayor independencia del poder judicial, de modo que el rencor y las fricciones en la sociedad no se agudicen hasta desembocar en una espiral ascendente de descontrol e inestabilidad social.

## **Conclusiones**

La prevención y erradicación de la violencia contra las mujeres rurales chinas depende de un planteamiento múltiple y del desarrollo de iniciativas fuera y dentro de China. Thin and High espera que las Naciones Unidas y sus órganos afiliados puedan hacer uso de su autoridad y prestigio a nivel mundial para influir en el Gobierno chino y solicitarle que adopte nuevas medidas específicas para promover que haya más mujeres rurales que asistan a clases de enfermería. Asimismo, las Naciones Unidas y sus órganos afiliados deberían plantearse la creación de un centro de vigilancia internacional y, en caso necesario, intervenir de forma activa, de modo que con sus acciones contribuyeran a la prevención y erradicación de la violencia contra las mujeres rurales en China.

## **Estudios monográficos**

### **Hou Dandan**

Hou Dandan, de 23 años, es originaria de Xiaoxian y vive en la provincia rural de Anhui. Cuando tenía 8 años, su padre murió al quedar atrapado en una extrusora de ladrillos. Su madre abandonó el hogar para trabajar fuera y enviar dinero a casa. Dandan, una niña tímida e introvertida, fue criada por su abuela. En la China rural, los niños huérfanos o apartados de sus padres suelen correr el riesgo de padecer algún tipo de intimidación o, lo que es peor, violencia física y sexual. Dandan dejó la escuela tras terminar la educación secundaria. Permaneció en su casa durante algunos meses y, gracias al ánimo y el apoyo de Thin and High, decidió inscribirse en una escuela de enfermería. En estos momentos, trabaja como enfermera titulada en un hospital público de Hefei. Con un mayor conocimiento de sus derechos, Dandan ya sabe cómo protegerse de la violencia.

### **Zhao Yingmei**

Zhao Yingmei, de 28 años, es originaria del distrito de Yuzhong, en la provincia rural de Gansu. Como beneficiaria del programa de asistencia de Thin and High, Yingmei se graduó en una escuela de enfermería en Lanzhou y trabajó durante varios años en un hospital público de Beijing, donde, al no ser oriunda de la ciudad, tuvo que soportar un trato discriminatorio en forma de horarios de trabajo desfavorables y turnos de larga duración. Después volvió a su ciudad natal, donde trabaja en estos momentos como enfermera clínica. Con una familia y un entorno de trabajo tranquilos y sin violencia, Yingmei es una fuente de inspiración para muchas chicas jóvenes de su ciudad.

### **Niu Yanhong**

Niu Yanhong, de 18 años de edad, fue adoptada de pequeña por una familia rural de la provincia de Gansu. Siempre se sintió una extraña, ya que su madre adoptiva no le ocultó que era adoptada y la trataba como una sirvienta. Yanhong, una niña callada y sensible, abandonó la escuela ante los escasos avances y los malos resultados escolares. Permaneció en casa realizando las tareas del hogar para su familia adoptiva. Sin embargo, tras la visita al pueblo de los voluntarios de Thin and High este año, Yanhong aprovechó los ánimos recibidos para inscribirse en una escuela de enfermería en Xi'an, en la provincia de Shaanxi. Esta valentía para decidirse a abandonar su pueblo ha eliminado del camino de Yanhong posibles fuentes de violencia contra mujeres como ella, con poca educación y una baja condición social, cuya única opción consistía en casarse joven y tener hijos. Ahora, Yanhong está más contenta, afronta el futuro con optimismo y espera ansiosa una vida mejor sin violencia ni abusos.

---